

LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

LAS LUCHAS DE GÉNERO EN VENEZUELA, LA EXPERIENCIA
DEL FRENTE NACIONAL CAMPESINO EZEQUIEL ZAMORA

*Diálogo con
Andreina Pino y Aura Bastidas del FNCEZ**

La construcción del Socialismo desde aquí, desde ahora, no puede darse sin problematizar sobre los vejámenes que sufren nuestras compañeras día a día. No solo es cuestión del maltrato físico, sino simbólico: en un orden machista no hay otro lugar que la cocina para la mujer. La experiencia del FNCEZ nos demuestra que allí donde el pensamiento hegemónico parece más duro tiene sus grietas más profundas: la formación militante sobre la equidad de género y la cuestión del aborto, la posición de las mujeres en la conducción y en las milicias son pautas interesantes que nos permiten desde posiciones concretas, construir la Sociedad Socialista. Cómo desde los Movimientos Sociales, en épocas de una Revolución que avanza, se construyen las políticas y se da lucha contra los vestigios de una dominación que aún permanece latente.

* La entrevista data de enero del 2010 y fue realizada por Victoria Caselles y Paloma Bokser

¿CÓMO COMIENZA LA DISCUSIÓN POR LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL FNCEZ?

La experiencia de identidad de género comienza con la necesidad de las compañeras dentro de la organización de tener un espacio de participación y articulación política. Entendiendo que el Frente Nacional Campesino nace de las luchas reivindicativas de nuestros compañeros en el campo, y la postura tradicional del venezolano es bastante machista, se limitaba la participación de las mujeres sobretodo en la toma de decisiones y en los espacios de conducción, de la dirección nacional, regional.

Hace cuatro años la iniciativa la tuvo la compañera Yolanda, la compañera Maria, grandes luchadoras, compañeras que

empezaron a generar debates sobretodo en las escuelas de formación sobre el tema de identidad de genero y también de cuerpo y sexualidad; cómo reconocer nuestros derechos sexuales, cómo reconocernos como mujeres. Empezamos a tener un lenguaje incluyente. Antes simplemente decíamos compañeros, cuando en realidad somos compañeros y compañeras, ciudadanos y ciudadanas y más aún nosotros que tenemos unas leyes, empezando por nuestra constitución, que nos reconocen como nosotros y nosotras, ciudadanos y ciudadanas venezolanas. No podíamos quedarnos en ese proceso, por eso comienza entonces a desarrollarse en el seno nuestro esos debates.

Al principio hubo como mucha resistencia: ¡Las mujeres se están alzando! ¡Las mujeres van a dejar la cocina! Se hace el primer encuentro nacional aquí, en el Municipio Socialista de Barinas y se empiezan a discutir esos temas. Comenzamos a llamar a los compañeros y a decirles nosotras también queremos participación en la mesa nacional del Frente, nosotras también queremos ser oídas, nosotras también queremos estar en los espacios de formación, nosotras queremos estar en los espacios de conducción. Y empieza entonces a abrirse una brecha, empieza a abrirse un debate sobre el cual que hemos avanzado y aún no hemos cerrado. Se realizó entonces el encuentro nacional donde participaron 300 mujeres campesinas, fue un éxito. Movilizar a 300 compañeras de los consejos comunales y de los asentamientos realmente es un éxito, eso se hizo en la plaza Simón Bolívar, fue el 10 de noviembre. Ahí nosotros vimos la necesidad de seguir impulsando la política de identidad de género. En nuestro estatuto como Frente Campesino está el principio de identidad de género y para todas las actividades y para la toma de decisiones la mujer tiene que estar involucrada.

¿EN QUÉ MARCO SE DA ESTA DISCUSIÓN? ¿CUÁL ES LA REALIDAD DE VENEZUELA HOY CON LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA DE CARA A LA CUESTIÓN DE GÉNERO?

Cuando se empezaron a desarrollar los planes nacionales, para el trabajo del año, se comienza a tener en cuenta como se incluiría el tema de género, el tema de la homosexualidad, cómo empezar a reconocernos y entre nosotras mismas comenzamos a transitar la política y empezamos a estudiar. Hay que entender que este es un país en el cual antes del proceso revolucionario las mujeres eran prácticamente como... a la casa y ya! Cuando llega el Comandante Presidente se avanza

mucho y se le da respuesta a muchas reivindicaciones. Ahora tenemos la ley de protección a la mujer, donde se nos reconoce y donde se nos protege, hay 19 formas de maltrato a la mujer y la pena máxima es de 6 y la mínima de 3 años. Tenemos un instituto, tenemos un Ministerio de la Mujer, como el proceso también nos está llamando a que nosotras tengamos que asumir nuestra responsabilidad histórica, estamos construyendo un nuevo modelo, y allí el Frente lo ha debatido. No es puro feminismo ni tampoco seguir apoyando las lógicas machistas. No es el feminismo al extremo; decimos que el feminismo es todas aquellas mujeres que exigen sus derechos y sus reivindicaciones pero no tampoco es al extremo. Como nosotros creamos una política de género en donde todos somos iguales, todos tenemos los mismos derechos pero donde sobretodo la mujer comienza a reconocerse a sí misma, donde la mujer en el asentamiento tenga la posibilidad y pueda decir “bueno ya no quiero parir mas, quiero vivir un proceso de conducción política o yo quiero estudiar o yo quiero hacer otras cosas”. Desde que existe el autogobierno comunal tenemos compañeras que han asumido un papel de conducción , vemos que poco a poco se va avanzando. Nosotros acá teníamos la cultura impuesta, impuesta por el imperio a través de las religiones que la mujer tenía que ser sometida, que la mujer tenía que ser el yugo del hombre porque así lo quiere la Biblia, porque así lo quiere dios, el Socialismo nos libera y el proceso revolucionario está haciendo como liberarnos de eso, como nosotras a través de la formación empezamos a despertarnos y empezamos a decir: “ya va un momentito, yo también puedo hacer tal cosa”. La Revolución Bolivariana encabezada por el Comandante está reivindicando todo eso.

Bueno, como ha sido construir la experiencia dentro y fuera del FNCEZ, del Frente Comunal Simón Bolívar, a través del centro de formación, lo que llamamos nosotros la Corriente Revolucionaria Bolívar y Zamora, es una corriente de pensamiento, una unión de voluntades, que tenemos nuestros proyectos para fortalecer el proceso revolucionario. Cuando en el FNCEZ comienzan un grupo de mujeres, las mujeres comienzan a ver el problema pero quien lo ocasiona no ve el problema. Se quiere asumir desde el punto de vista político como que esto es un problema de mujeres, no de hombres. Pero cuando nosotras dentro del frente plateamos que un problema de género dentro de la sociedad, tanto de mujeres como de hombres, entonces empezamos a asumir que en Venezuela los espacios políticos eran para hombres y para mujeres, como tomar todos estos conflictos desde un hacer conciente en la revolución. Así cuando llega el Comandante a ser Presidente,

la mujer comienza a tomar posición dentro de los cargos políticos, comienzan a verse ministras, comienzan a verse presidentas de sindicatos, asambleístas mujeres, alcaldías, gobernadoras, todo el poder judicial esta compuesta por mujeres, el tribunal supremo de justicia son mujeres, en el Consejo Nacional Electoral más del 50% son mujeres. En el PSUV una de las prioridades, una de las normas que hay, es que para ir a un cargo de elección popular debe haber una paridad entre hombres y mujeres. Ahorita se está haciendo el primer congreso extraordinario del PSUV y aquí el requisito era que por cada hombre haya una mujer, como tampoco ningún hombre puede ir a elecciones sin estar acompañado en la plancha por una mujer. Vemos la participación que tienen las mujeres en el primer congreso extraordinario y nos resulta increíble. Vemos que mas del 50% del equipo ejecutivo del Presidente son mujeres y los cargos, son cargos de responsabilidad. Hay 4 mujeres dentro de la estructura del Banco del Bicentenario, hay un banco de mujeres. Así la Revolución nos ha reivindicado, nos ha dicho a nosotras que lo más importante es que es nuestra responsabilidad asumir nuestro papel histórico en este proceso; nos están dando las herramientas, nos están dando las posibilidades, de convertirnos en sujetas, desde el estudio, desde la comprensión, ir ayudándonos a nosotras mismas, ir tumbando los temores. Si nosotros estamos en un proceso de un nuevo país, de una nueva sociedad, un cambio en el modo de producción, en el modo de vida, no puede ser solo un proceso de construcción llevado a cabo solo por hombres, es de hombres y mujeres.

¿CÓMO EMPEZARON A DESARROLLARLO AL INTERIOR DE LA ORGANIZACIÓN?

Al interior de la organización comenzamos en un equipo al principio de 5 mujeres, a formarnos, a discutir como la Corriente Bolívar y Zamora concebía este termino; si hablamos de feminismo, de machismo, o cómo le íbamos llamar a este termino. Entonces se empezó a trabajar una política del FNCEZ con respecto al género y comenzó en la formación. Y desde la formación nos fuimos hasta lo reivindicativo, y planteamos la lucha por nuestros derechos pre y post parto. Al interior de la organización, como en todas las organizaciones, hay ciertas diferencias en cuanto al tema y algunas veces vemos cómo se quiere tocar el tema así como con guantes, por lo delicado que es. En algún momento la organización era dirigida por hombres, hoy hay mujeres dirigentes, mujeres con

responsabilidades, hay mujeres que toman la batuta y las riendas de la Revolución, compañeras que convocan, compañeras que forman, compañeras facilitadoras, hay un conjunto de compañeras que son las que organizan, las que hacen y en eso hemos avanzado. Se siguen dando las discusiones ya que en este país existe una fuerte cultura machista y como en el FNCEZ trabajamos con los campesinos, y la cultura del campesino es que él va al campo y la mujer allá en el fogón haciendo la comida cuidando los hijos, se presenta como un reto cambiar ese modo de ver las cosas. A ti te han enseñado que así se vive, que así es la vida, que la mujer está en la cocina y el hombre en el campo. Bueno, nosotros le decimos ¡No! Es que no es así. La mujer puede ir al campo y usted pá'la cocina. Es un proceso de concientización, y como tales son procesos largos que pueden tardar años. Eso creemos que es intentar ver el Socialismo desde lo más cotidiano. Es nuestra responsabilidad asumir esta tarea e ir cambiando, que algún momento mis tataranietos digan: “bueno, mi tata abuela luchó por el hombre y por la mujer, y por una transformación de la conciencia y que puedan decir, hoy en día, gracias a esta lucha de la que también formó parte mi tata abuela, las mujeres somos así y los hombres son así, y existe una sociedad distinta”. Entonces es parte de continuar la lucha, que retomamos de nuestros compañeros como Ezequiel Zamora, Emiliano Zapata, el Che Guevara, es nuestra responsabilidad histórica del momento seguir, darle continuidad a esa lucha. Por eso nosotros tenemos una consigna que dice: Zamora vive y vive, la lucha sigue y sigue! Bolívar vive y vive, la lucha sigue y sigue!

¿COMO INFLUYE EL LLAMADO DEL PRESIDENTE A ESTA POLÍTICA DE GÉNERO Y CÓMO VEN ESO, LA INFLUENCIA QUE TIENE CHÁVEZ PARA QUE EL HOMBRE VENEZOLANO DEJE DE SER TAN MACHISTA COMO ES?

Siempre nos preguntan eso. Parece que el Frente piensa como Chávez: nosotros planteamos lo de las comunas y Chávez planteó lo de las comunas Y debe ser porque los revolucionarios y las revolucionarias siempre nos encontramos, andamos en la misma onda, y entonces parece que nosotros siempre estamos en sintonía con el Presidente. Evidentemente el Comandante hace un llamado, primero por la unidad nacional: para construir el Socialismo se necesita de hombres y mujeres dispuestos realmente a transformar un país. Cuando en el año 1999 cuando llegó el Comandante este era una país prácticamente quebrado, dividido, la Cuarta República a través del imperio nos había

saqueado, nos tenían dominados, Venezuela no es la sombra de lo que era hace 10 años. Si ustedes hubieran venido hace 10 años esto les daría tristeza. Los índices de marginalidad, los índices de pobreza eran sumamente altos, los índices de desempleo, la falta de educación, eran sumamente altos. Entonces cuando se inicia este proceso los Movimientos Sociales generamos políticas y por eso estamos en sintonía, porque para construir esta nueva sociedad, para construir el Socialismo se necesita de dos manos; la mano del hombre y la mano de la mujer, la mano de la mujer y del hombre conscientes.

Algo que nos ha caracterizado a nosotros como frente campesino es que hacemos nuestros planteamientos, nuestras críticas y nuestros análisis de la coyuntura y es a partir de allí que nosotros tomamos las políticas que vamos a desarrollar.

Llegamos a la concepción de género porque no solo hay hombres y mujeres, también, ahí gays, lesbianas, ¿Los vamos a excluir de construcción del Socialismo? Cuestión que aún en Venezuela choca, y aún cuando hay compañeros y compañeras que tienen su preferencia sexual choca. Bueno equidad de género. Estamos hablando del derecho de la mujer, estamos hablando del derecho del hombre. ¿Y este tema dónde queda? Por lo menos en la Asamblea Nacional no han querido tocar. ¿Y las Fuerzas Armadas? ¡Ni se diga! Mas allá de tu pregunta, no es una cuestión de ser seguidistas, es una cuestión que tiene que ver con el momento histórico del país que nos llama a construir una política seria, con fundamentos serios, en la formación del hombre, en la formación de la mujer, para que podamos entonces sí ampliar las políticas para la construcción de la Revolución Bolivariana.

No es una cuestión de discurso. Nosotros no acostumbramos a hacer discursos compañeros, nosotros vamos a los hechos concretos y eso es una cosa que nos ha caracterizado como Frente Campesino. De hecho cuando nosotras hablamos del tema de seguridad y defensa, nosotros tenemos en la ciudades comunales las milicias, hay compañeras allí que se han puesto el uniforme y han ido allí al centro de operaciones y hacen entrenamiento. No es una cuestión nada más de discursos, porque si nosotros decimos que vamos defender a Venezuela de la agresión imperial, es porque estamos dispuestos a hacerlo y para eso es la formación y para eso son las escuelas la formación que se vienen dando en cada uno de los niveles.

En Venezuela no se pone en duda el liderazgo del comandante Chávez. Más allá de que el Comandante tenga un liderazgo y una visión hacia donde va, por dónde es el rumbo, el Comandante puede decir sobre el tema del género, pero independientemente de esto en Latinoamérica muchas mujeres ya traían esta visión, muchas mujeres del Pueblo. Hoy en éste gobierno, el Estado da la oportunidad, pero sin embargo no es una lucha del Estado, es una lucha del Pueblo como tal. Que el Comandante haga énfasis en esto de alguna manera fortalece la lucha que ya venían haciendo las mujeres y nosotros como FNCEZ, independientemente de que el Comandante hubiera reconocido el problema. Muchas de las mujeres que están dentro del Ministerio de Asuntos de la Mujer, y en algunos institutos de defensoría de la mujer, son compañeras que vienen del movimiento de mujeres que existía antes de la Revolución; sindicatos de trabajadoras, de hecho la Ministra del Poder Popular para los Asuntos de la Mujer y la Equidad de Género Maria León, fue una guerrillera de los años 60, fue una sindicalista.

EN RELACIÓN A ALGÚN TIPO DE RECLAMO, POR EJEMPLO EL ABORTO, ¿USTEDES TIENEN ALGÚN TIPO DE POLÍTICA DE EXIGENCIA PARA CON EL GOBIERNO, PARA QUE SE DISCUTA ESE TEMA?

Ese es un tema recién comienza a discutirse en Venezuela. El año pasado, ya en el segundo semestre, toma más fuerza y se ven movimientos de mujeres a favor del aborto. Nosotros como Corriente Bolívar y Zamora somos tres organizaciones en una sola, nosotros plateamos la interrupción, tomamos una posición ante la decisión voluntaria del embarazo, allí también hay una discusión. Sin duda decimos que es un derecho de la mujer decidir sobre su cuerpo, que es un derecho que lo consagra la Constitución la República Bolivariana de Venezuela. Aún así existe un código que penaliza el aborto. La lucha es por la derogación de ese código que establece que puedes ir presa si se comprueba que tu abortaste, pero entonces si decimos que la Constitución es la máxima ley y que la Constitución consagra ese derecho ¿Cómo un código te lo va refutar, no?

No es el Estado el que va a decir “bueno este es el problema, nosotros lo resolvemos”, depende de la lucha de los movimientos populares de mujeres como de hombres que se impulse esto y que digan: “Hay que hacer esto, vamos a hacer esto entre todos y nosotros proponemos que sea así”. El tema del aborto aquí es más que todo un tema cultural por

lo que le decía la principio. Desde pequeños estamos educados en el catolicismo, y en zonas llaneras predomina más lo que son las religiones protestantes o evangélicas que son más radicales que el catolicismo. Entonces aún cuando en Venezuela mueren mujeres diariamente por practicarse abortos sin asistencia médica, es un tema que ni siquiera la Asamblea Nacional lo ha querido discutir, aún cuando en la Asamblea Nacional el 50 % son mujeres.

En el seno del FCEZ hay diferentes posiciones. El tema del aborto se toca como más suavcito, hay compañeras que dicen vamos a discutirlo, que no podemos esperar a que el gobierno tome medidas si los movimientos sociales no impulsamos las luchas para que esas medidas se generen.

Hablar así del aborto en una sociedad que lo practica, donde hay una doble moral, en cuanto a los métodos anticonceptivos son mas abiertos a través de los Centros de Diagnóstico Integral donde están los médicos cubanos, quienes entregan material anticonceptivo gratis ¡todos los medicamentos de los CDI son gratis, todos los servicios que prestan los médicos cubanos aquí desde una consulta ginecológica hasta un examen de próstata para los hombres es totalmente gratis! Tenemos los mecanismos de cómo cuidarnos y tener una vida sexual sana, y con la Misión Niño Jesús en la cual si tomas la decisión de tener un bebé el gobierno te está garantizando desde que estás embarazada hasta el día que vayas a dar a luz un control: todo el programa alimenticio, las vacunas, el control prenatal, las eco, las vitamina. Y todo eso se está haciendo a través del convenio Cuba-Venezuela. Porque antes de que llegue la Revolución, el estado de la salud también estaba por el suelo compañeros. El sistema de salud venezolano estaba totalmente precario y las mujeres en muchos casos, sobretodo las mujeres en las zonas rurales, tenían sus niños que se morían al dar a luz por infecciones porque no tenían los primeros auxilios. Hoy nosotros tenemos más de 400 módulos de Barrio Adentro a nivel nacional que brindan los primeros auxilios.

